

Jan ROOTHAAN



XXI General

Holandés, nacido en Amsterdam en 1785. Su ingreso a la Compañía (1804) es una muestra de cuán profundamente había calado el ideal ignaciano en Europa: el joven Jan sólo conocía a los jesuitas de oídas, pero quiso ser uno de ellos, atraído por la espiritualidad de los Ejercicios. Atravesó Alemania para ingresar al Noviciado en Dünaburg (Letonia). Estudió y enseñó en Rusia Blanca; más tarde fue Rector en Turín y Viceprovincial de Italia. Electo por la CG XXI a los 44 años (el segundo General más joven, después de Aquaviva). **Gobierno:** 1829-1853. *Siervo de Dios*.

Contexto político -religioso.- Durante el generalato de este austero holandés, Europa vive dos oleadas revolucionarias: 1830 y 1848, que significan el avance del liberalismo y de los nacionalismos. La Jerarquía católica fue restablecida en Inglaterra, donde Victoria comenzó su largo reinado. Tanto en Gran Bretaña como en Estados Unidos, la Iglesia goza de más libertad que en los países tradicionalmente católicos. El interés de los Estados por educar a sus ciudadanos anunció que la era en que la Iglesia tenía el monopolio de la enseñanza había terminado. Bélgica se convierte en un país independiente y la Gran Colombia se disuelve (1830). Pío IX comienza su pontificado con optimismo y apertura, pero la revolución de 1848 significará un drástico cambio en su política. Ese mismo año, Marx escribe el *Manifiesto Comunista*.

Hechos de su Gobierno.- París es el epicentro del antijesuitismo: se reimprimen las *Monita Secreta* y se publica la novela *El judío errante* (E. Sue); para el historiador Michelet, la Compañía es la Contrarrevolución. En Italia, Gioberti escribe *Il Gesuita moderno* (1847), en el que acusa a la SJ de trabajar más por su prestigio que por la gloria de Dios. En medio de este ambiente hostil, Roothaan -que había dado instrucciones claras de no inmiscuirse en política partidista- vería a sus hijos perseguidos y expulsados de Portugal y España (1834), Suiza (1847, en medio de una guerra civil), Argentina (1848), Nueva Granada y Ecuador (1850-52)... Pero estas contrariedades permitieron a la Compañía llegar a nuevos rincones de la viña del Señor: Maduré, Nanking, Ceilán, Brasil, Guatemala, Oregon... El P. DeSmet evangelizó incansablemente a los nativos de Norteamérica. En 1848, el General compartió la suerte de tantos jesuitas: el exilio. La República Romana de Mazzini depuso a Pío IX y extendió las hostilidades contra el clero; el Papa sugirió que la Curia SJ abandonara la ciudad. La intervención militar francesa restauró el orden y tanto el Papa como el General retornaron a Roma.

Su legado.- “Asceta de manos blancas..., profundamente cultivado, hablaba ocho lenguas, autor de una reforma de la enseñanza jesuita y de un comentario famoso de los Ejercicios” (Lacouture). Roothaan prosiguió la revisión de la *Ratio Studiorum*, tarea culminada en 1832 *ad experimentum*. En 1834 escribió una importante carta a toda la Orden sobre el estudio y apostolado de los EE. Publicó una nueva traducción latina del original español. “El General llevó a cabo una importante obra al hacer que sus súbditos fueran profundamente conscientes de la fuente de su espiritualidad” (Bangert). Promovió las misiones populares; el número de jesuitas en misiones de ultramar pasó de 119 (1829) a 1.014 (1853). Roothaan apoyó a F-X Gautrelet en la fundación del *Apostolado de la Oración* y aprobó (1837) la reconstitución de los *bolandistas*, a petición del Gobierno belga. Fueron numerosas sus cartas: ningún General dio tanta importancia a este medio. En 1850 se fundó la influyente revista *La Civiltà Cattolica* en Nápoles. Ese año, el número de jesuitas era de 4600; los colegios pasaron de 55 a 100 entre 1844-54.